

ÁNGELA PERALTA PINO

(1909-1991) Fue una docente argentina sin título que durante 22 años combatió el analfabetismo en los quebrachales del norte santafecino trasladándose en un vagón de tren al que se dio en llamar “la escuela rodante”. Si bien había cursado primer año de la carrera de Magisterio, por presiones familiares, abandona los estudios a comienzos de 2º año. Sin embargo, su empeño la llevó a una estancia de 9 de julio (Santa Fe) en donde comienza con su labor docente enseñando a los hijos de los peones caracterizándose por su pasión y su entrega, sobre todo, con los más necesitados.

Una zona de bosques y montes, un ambiente rural disperso, con dificultades de comunicación, donde reina la explotación forestal que lleva a la explotación del hombre, es allí donde Ángela desarrolla su épica tarea en la Escuela Rodante N° 942 (única en el país) alfabetizando a cuanto niño habitara esos inhóspitos parajes. Luchó para convencer a esos esforzados peones para que enviaran a sus hijos a la escuela. Cada tres o cuatro años, empujada por un tractor, la escuelita era trasladada allá donde la necesidad habitara, y con ella, Ángela, así durante 22 años.

